

**Funcuncer, Innovación social para el cuidado del cerebro y la salud mental**

Gisselle María Jiménez Rangel  
Sarangie Carolina Rico Hernández

Asesor

Juan Sebastián Ávila Santos

Universidad Nacional Abierta y a Distancia- UNAD

Escuela de ciencia sociales, artes y humanidades- ECSAH

Diplomado de innovación social

2024

## Resumen

La Fundación "Cuidemos Nuestro Cerebro" (Funcuncer) nace como una iniciativa innovadora orientada a abordar los desafíos relacionados con la salud cerebral y mental en diversas comunidades y poblaciones. Funcuncer se enfoca en priorizar las necesidades de los individuos que se encuentran en situación de vulnerabilidad debido a la falta de conocimiento o acompañamiento profesional adecuado. Esta organización sin ánimo de lucro busca proporcionar una "mano amiga" a través de intervenciones basadas en principios científicos, éticos y humanitarios. El presente artículo profundiza en los orígenes de la Fundación, así como en sus objetivos, metodología y logros, destacando su impacto en la promoción del bienestar tanto individual como colectivo. Mediante un enfoque interdisciplinario que combina innovación social, educación, prevención y tratamiento, Funcuncer ha desarrollado modelos de intervención replicables y sostenibles. Estos modelos integran conocimientos científicos con un enfoque centrado en las personas, promoviendo la inclusión, el respeto y la dignidad humana. Los resultados evidencian su papel clave en la generación de conciencia social sobre la importancia del cuidado cerebral, y su contribución al desarrollo sostenible mediante la formación de redes de apoyo comunitario y la reducción de brechas en la atención de la salud mental. La Fundación "Cuidemos Nuestro Cerebro" no solo ha logrado consolidarse como un referente en innovación social, sino que también ha inspirado a otras organizaciones a adoptar enfoques similares, contribuyendo así a la transformación social.

**Palabras clave:** Salud cerebral, innovación social, bienestar colectivo, educación, prevención.

### **Abstrac**

The Foundation “Cuidemos Nuestro Cerebro” (Funcuncer) was born as an innovative initiative aimed at addressing the challenges related to brain and mental health in diverse communities and populations. Funcuncer focuses on prioritizing the needs of individuals who find themselves in vulnerable situations due to lack of knowledge or adequate professional accompaniment. This non-profit organization seeks to provide a “helping hand” through interventions based on scientific, ethical and humanitarian principles. This article delves into the origins of the Foundation, as well as its objectives, methodology and achievements, highlighting its impact on the promotion of both individual and collective well-being. Through an interdisciplinary approach that combines social innovation, education, prevention and treatment, Funcuncer has developed replicable and sustainable intervention models. These models integrate scientific knowledge with a people-centered approach, promoting inclusion, respect and human dignity. The results demonstrate its key role in generating social awareness of the importance of brain care, and its contribution to sustainable development through the formation of community support networks and the reduction of gaps in mental health care. The “Cuidemos Nuestro Cerebro” Foundation has not only managed to consolidate itself as a reference in social innovation, but has also inspired the creation of a new generation of socially responsible and sustainable development.

**Keywords:** Brain health, social innovation, collective well-being, education, prevention.

## Tabla de contenido

Introducción.....	1
Metodología.....	3
Resultados.....	7
Conclusiones y recomendaciones .....	10
Referencias bibliográficas .....	13

## Introducción

La salud mental es un pilar fundamental para el desarrollo humano y el bienestar integral de las personas. Sin embargo, históricamente ha sido relegada frente a otros aspectos de la salud física, lo que ha contribuido a brechas significativas en su atención y comprensión. Este vacío representa un desafío urgente, considerando el creciente impacto de los trastornos mentales y neurológicos en la calidad de vida de las comunidades a nivel global.

En este contexto, Funcuncer surge como una fundación pionera en el cuidado del cerebro en el municipio de Soledad – Atlántico, sector escogido por la vulnerabilidad y la necesidad de crear una conciencia de importancia de la salud mental, es un municipio con conflictos de intolerancia e individualismo, la forma de vida acelerada que llevan sus habitantes, en la contaminación auditiva y la carencia de empleo y una estructura socioeconómica llevan al individuo a una posible afectación y deterioro de su salud mental, la falta de información y de acompañamiento profesional a tiempo han hecho de este municipio un foco crítico de situaciones lamentables, nuestro compromiso aborda el cuidado del cerebro desde una perspectiva integral, ubicándose en la intersección de la innovación social y la promoción de la salud. Su modelo se fundamenta en un enfoque interdisciplinario que combina educación, investigación y tratamiento, destacándose por su compromiso con transformar la percepción y el abordaje de las enfermedades neurológicas y mentales.

Este artículo explora cómo Funcuncer impacta en estas áreas clave y analiza la relevancia de su trabajo en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente en lo relacionado con la buena salud y el bienestar (ODS 3). Además, se examina cómo su enfoque innovador no solo mejora la atención a la salud mental, sino

que también fomenta comunidades más resilientes y conscientes del papel crucial que desempeña el cerebro en el desarrollo humano.

## **Metodología**

Se estructuró el análisis en torno a cuatro ejes fundamentales: educación, prevención, tratamiento y sostenibilidad. Estos ejes fueron seleccionados con base en la revisión teórica de Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010), que destaca su relevancia en la innovación social en salud.

Se recopiló información sobre el contexto socioeconómico y de salud mental en Barranquilla y Soledad, donde opera Funcuncer. Este perfil incluyó datos demográficos, indicadores de salud mental, y análisis de dinámicas sociales relevantes para comprender las necesidades y retos de las comunidades. Este análisis contextual permitió identificar la pertinencia y el impacto de las acciones de la fundación.

Se analizaron fuentes primarias proporcionadas por Funcuncer, como memorias institucionales, informes de impacto y material educativo desarrollado por la fundación. Según Flick (2018) y Yin (2014), esta revisión documental es esencial para entender las estrategias clave empleadas y su alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Se realizaron entrevistas con el equipo fundador de Funcuncer y con beneficiarios de sus programas. Estas entrevistas captaron perspectivas subjetivas sobre el impacto y los retos de la fundación, proporcionando una comprensión más rica y matizada. Este enfoque es respaldado por Taylor, Bogdan y DeVault (2016), quienes señalan que las entrevistas flexibles permiten explorar narrativas personales en profundidad.

Se realizó un análisis comparativo con otras iniciativas de innovación social en salud mental, utilizando el enfoque de Stake (2007). Esto permitió contextualizar y valorar el modelo de Funcuncer frente a experiencias similares en otros entornos, identificando fortalezas y áreas de oportunidad.

La información recopilada fue organizada y analizada en función de los cuatro ejes definidos. Este proceso permitió identificar patrones, logros y desafíos, así como determinar el grado de innovación social alcanzado y su alineación con el Índice de Maduración (Technology Readiness Level - TLR).

La presente investigación adoptó un enfoque cualitativo-descriptivo, el cual resulta idóneo para explorar fenómenos complejos y multidimensionales como los abordados por Funcuncer en su labor de innovación social en salud mental. Según Hernán-dez, Fernández y Baptista (2014), este enfoque permite comprender los significados, contextos y procesos relacionados con los fenómenos sociales a partir de la interacción con las experiencias y perspectivas de los actores implicados.

A nivel mundial según la Organización Mundial de la Salud (OMS), cerca del 3.8% de la población global padece depresión, y más del 25% experimentará un trastorno mental a lo largo de su vida. Además, la OMS informa que las tasas de ansiedad y depresión aumentaron significativamente a nivel global tras la pandemia de COVID-19.

En Colombia, el país supera el promedio mundial de casos de depresión. En 2024, se estima que el 44.7% de los niños y niñas colombianos muestran indicios de problemas de salud mental, un reflejo de factores como el conflicto armado, desigualdad económica y estigma social hacia los trastornos mentales.

En Barranquilla y Soledad El 51.4% de los jóvenes en Barranquilla reportan afectaciones en su salud mental, relacionadas principalmente con el estrés, la incertidumbre económica y el aislamiento social. En Soledad, aunque hay menos datos concretos, se enfrenta a un panorama similar debido a la falta de acceso a servicios de salud mental y dinámicas socioeconómicas que contribuyen al deterioro del bienestar emocional.

En Barranquilla, las emergencias relacionadas con la salud mental están en aumento. Según los datos de la Línea de Salud Mental del Atlántico, que recibió más de 4,500 llamadas

entre 2020 y 2023, un 32% de estas fueron por casos de suicidio potencial, con un alto porcentaje proveniente de jóvenes menores de 23 años. Esta cifra resalta la creciente preocupación por el bienestar emocional de la población, especialmente en la juventud.

La importancia de atender estas emergencias es fundamental no solo para salvar vidas, sino para prevenir complicaciones mayores en la salud mental. La intervención temprana, como los programas de apoyo psicológico como lo hace FUNCUNCER puede hacer una diferencia significativa en la vida de las personas que atraviesan situaciones críticas, las iniciativas de sensibilización y desestigmatización son cruciales para que más personas se atrevan a buscar ayuda, reduciendo el estigma asociado con los trastornos mentales y promoviendo entornos de apoyo y bienestar.

El diseño metodológico se sustentó en la revisión documental de fuentes primarias proporcionadas por Funcuncer, incluidas memorias institucionales, informes de impacto y material desarrollado educativo por la fundación. Este análisis documental facilitó la identificación de las estrategias claves empleadas por Funcuncer, así como su alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Como señalan Flick (2018) y Yin (2014), la revisión documental constituye una herramienta esencial en investigaciones cualitativas, ya que proporciona información rica y detallada sobre el contexto y las prácticas en estudio.

Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas con el equipo fundador de Funcuncer y con beneficiarios de sus programas. Estas entrevistas permitieron captar perspectivas subjetivas y narrativas personales sobre el impacto de las iniciativas, en línea con lo sugerido por Taylor, Bogdan y DeVault (2016), quienes destacan que este tipo de entrevistas generan datos cualitativos profundos y flexibles.

El análisis también incluyó un estudio comparativo con otras iniciativas de

innovación social en salud mental. Esto permitió contextualizar y valorar el modelo de Funcuncer en relación con prácticas similares en otros entornos, aplicando un enfoque propuesto por Stake (2007) para estudios de caso, en el cual la comparación enriquece la comprensión de las particularidades del caso investigado.

La estructura del análisis se actúa en torno a cuatro ejes fundamentales: educación, prevención, tratamiento y sostenibilidad. Estos ejes, extraídos de la revisión teórica sobre innovación social en salud (Murray, Caulier-Grice y Mulgan, 2010), fueron seleccionados por su relevancia en el abordaje integral de los problemas relacionados con la salud mental y neurológica. Este enfoque permitió una visión holística del impacto y las áreas de oportunidad del modelo de Funcuncer.

A igual que en las charlas abiertas, actividades, experiencias dirigidas y redes sociales una estrategia que nos permite llegar a distintas y numerosas masas y además de forma constante nuestro trabajo.

Los participantes son más receptivos a través de estos medios, llevándolos así a tener conciencia ante esta problemática de salud mental. El fácil acceso a nuestro equipo a través de redes brinda al individuo la confidencialidad y privacidad que le hace sentir incluido en una red de apoyo, en la que halla el acompañamiento profesional asertivo, que le permite afrontar esta problemática como un individuo de alto valor para la sociedad y su comunidad.

El carácter humano y profesional de nuestros colaboradores tanto como la disposición y amor por el compromiso social con estas comunidades, que quizás se ven relegadas por distancias, etnias, condición económica o por el difícil acceso a ciertas zonas vulnerables, no tienen fácil acceso a este beneficio, hace que nuestro trabajo impacte de manera positiva en la sociedad.

## Resultados

La promoción de la salud mental y el cuidado del cerebro son aspectos esenciales para el desarrollo humano, especialmente en comunidades vulnerables. En este contexto, la Fundación Cuidemos Nuestro Cerebro implementó un enfoque innovador basado en la metodología Technology Readiness Level (TRL), permitiendo estructurar, validar y escalar sus intervenciones con un impacto medible en diversas comunidades. Este artículo analiza los resultados obtenidos a partir de la aplicación de esta metodología, problematizando el proceso desde una perspectiva interdisciplinaria y destacando la integración de estrategias de gestión, innovación y apropiación social.

En las etapas iniciales de la metodología, correspondientes a los niveles TRL 1 a 3, la Fundación sentó las bases teóricas y metodológicas de su intervención. Surgida de una reflexión personal y familiar, la iniciativa fue diseñada para abordar aspectos clave del cuidado cerebral desde una perspectiva integral que incluye dimensiones cognitiva, física, social y nutricional. Este enfoque inicial permitió transformar conceptos abstractos en actividades prácticas, como talleres, juegos interactivos y charlas educativas. Sin embargo, se identificaron desafíos significativos, como la falta de conocimiento generalizado sobre la anatomía y fisiología cerebral, así como barreras sociales que limitaron la participación de niños debido a dinámicas familiares restrictivas. Estas dificultades evidenciaron la necesidad de estrategias más inclusivas que involucren a los cuidadores principales, resaltando así la innovación del modelo en su capacidad para integrar la educación y la salud en un mismo eje.

A medida que el modelo evolucionó hacia los niveles TRL 4 y 5, se implementaron grupos piloto como herramienta para validar la efectividad y aceptación de las intervenciones. Esta fase demostró la eficacia del uso multisensorial en las actividades diseñadas, destacando el rol de los órganos de los sentidos como mediadores en la construcción de conocimiento.

Paralelamente, se ampliaron redes de colaboración con actores estratégicos, como instituciones educativas y organizaciones comunitarias, lo que potenció el impacto de las iniciativas y permitió su sostenibilidad en el tiempo.

La comunidad, integrada como co-creadora del proceso, fue clave en esta etapa, aportando retroalimentación valiosa que fortaleció la adaptabilidad del modelo.

En los niveles TRL 6 y 7, la Fundación consolidó su estructura operativa, asegurando la sostenibilidad y replicabilidad de sus intervenciones. Se documentaron procesos internos y mejores prácticas en manuales operativos que permitieron estandarizar la ejecución de actividades y facilitar la transferencia de conocimientos. Proyectos como Emociona tu Barrio destacaron por establecer vínculos sólidos con actores clave, logrando una implementación eficiente en diversos contextos. Esta sistematización no solo mejoró la eficacia operativa, sino que también garantizó una evaluación continua del impacto, posibilitando ajustes estratégicos en tiempo real.

Finalmente, en los niveles TRL 8 y 9, la Fundación alcanzó un punto de madurez operativa que le permitió consolidar alianzas estratégicas y preparar la expansión de sus iniciativas. La validación social de las comunidades beneficiarias evidenció la aceptación y relevancia del modelo, con indicadores que confirmaron su impacto positivo. Además, se desarrollaron guías y protocolos para replicar las intervenciones en nuevos contextos, fortaleciendo el alcance y posicionamiento institucional de la Fundación. Este nivel de consolidación marcó un avance crucial hacia la institucionalización del modelo, integrándolo en políticas públicas y esquemas comunitarios de apoyo.

En conclusión, la implementación de la metodología TRL en la Fundación Cuidemos Nuestro Cerebro ha demostrado cómo la innovación social puede transformar ideas en soluciones prácticas con impacto tangible. La articulación de ciencia, educación y comunidad ha permitido que esta iniciativa se consolide como un referente en el ámbito del bienestar

emocional y la salud integral. Estos resultados validan no solo el modelo desarrollado, sino también su capacidad para escalar y replicarse en otras regiones, consolidando un camino hacia un bienestar comunitario más equitativo y sostenible.

## Conclusiones y recomendaciones

Funcuncer demuestra que la innovación social puede ser una herramienta poderosa para abordar desafíos complejos en salud mental y neurológica, integrando efectividad clínica con un sólido enfoque comunitario. Su modelo, basado en la interdisciplinariedad y la sostenibilidad, no solo responde a necesidades inmediatas, sino que también busca transformar las percepciones y prácticas en torno al cuidado del cerebro. Al combinar estrategias de educación, prevención y tratamiento con un énfasis en la participación de la comunidad, Funcuncer establece un estándar replicable y adaptable para otras iniciativas que buscan impactar en el ámbito de la salud mental.

Sin embargo, para consolidar y expandir su impacto, se identifican varias oportunidades de mejora y recomendación:

- **Ampliar alianzas estratégicas:** La colaboración con instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales y el sector privado puede fomentar la transferencia de conocimientos y recursos. Estas alianzas permitirían a Funcuncer ampliar el alcance de sus programas, fortalecer su sostenibilidad financiera y promover la adopción de buenas prácticas en otros contextos. Como destacan Murray, Caulier-Grice y Mulgan (2010), las redes de colaboración son esenciales para escalar innovaciones sociales y maximizar su impacto.
  
- **Incorporar tecnologías emergentes:** Las herramientas digitales, como aplicaciones móviles para el monitoreo de la salud mental, plataformas de telemedicina y estrategias de publicidad digital, pueden facilitar una mayor accesibilidad y personalización de los servicios. Además, el uso de tecnologías para fomentar la "voz a voz" digital, a través de redes sociales y campañas dirigidas, puede incrementar la visibilidad y el alcance de Funcuncer. Según Gaggioli et al. (2019), la integración de

tecnologías emergentes en la salud mental tiene el potencial de mejorar la eficacia de las intervenciones y ampliar su cobertura.

- **Generar investigaciones longitudinales** : Evaluar el impacto sostenido de las intervenciones de Funcuncer a través de estudios longitudinales permitirá identificar fortalezas, áreas de mejora y tendencias a lo largo del tiempo. Esta evidencia no solo respaldará la efectividad del modelo, sino que también podrá informar la creación de políticas públicas relacionadas con la salud mental. Hernández, Fernández y Baptista (2014) subrayan que los estudios longitudinales son fundamentales para comprender los efectos duraderos de las intervenciones sociales y desalud.

- **Fortalecer la sostenibilidad económica**: Implementar estrategias de recaudación de fondos, como eventos benéficos, donaciones recurrentes y proyectos de crowdfunding, puede garantizar la continuidad de los programas. Además, explorar modelos de negocio social podría generar ingresos adicionales para sostener las operaciones de Funcuncer, alineándose con la innovación social de doble impacto, social y económico (Yunus, 2010).

- **Promover la sensibilización y educación pública** : Ampliar campañas de sensibilización sobre la salud mental y neurológica, utilizando lenguajes accesibles y atractivos para diversos públicos, puede contribuir a reducir el estigma asociado y fomentar una mayor participación comunitaria. Estas campañas pueden vincularse directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente el ODS 3 (Salud y Bienestar), promoviendo la importancia del bienestar integral.

En conclusión, Funcuncer se posiciona como un referente en innovación social para

la salud mental, ofreciendo lecciones valiosas sobre cómo abordar problemas complejos desde un enfoque integral. Al implementar estas recomendaciones, la fundación no solo fortalecerá su impacto actual, sino que también establecerá un modelo de intervención adaptable y sostenible a largo plazo.

La psicología social comunitaria enfatiza la prevención de problemas sociales y psicológicos antes de que ocurran, en lugar de limitarse a tratarlos. Kloos et al. (2012) destacan que este enfoque preventivo reduce la incidencia de trastornos emocionales, violencia y otros problemas que afectan el tejido social.

## Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Barranquilla. (2024). Programas de Salud Mental en Barranquilla [online]. Mentas Sana Vida Sana. <https://www.barranquilla.gov.co/salud/salud-mental>
- Bernal, M. (2016). Innovación social: Modelos y casos. Editorial académica.
- Cotonieto-Martínez, Ernesto, & Rodríguez-Terán, Rodrigo. (2021). Salud comunitaria: una revisión de los pilares, enfoques, instrumentos de intervención y su integración con la atención primaria. *Journal of Negative and No Positive Results*, 6(2), 393-410. Epub 16 de octubre 2023. <https://dx.doi.org/10.19230/jonnpr.3816>
- Hernández, J., Tirado, P., & Ariza, A. (2016). Gestión de proyectos sociales. Ediciones Planeta.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6.ª ed.).
- Lick, U. (2018). Introducción a la investigación cualitativa (6.ª ed.). Publicaciones SAGE.
- Montero, M. (2004). Introducción a la Psicología Comunitaria. Ediciones Akal.
- Murray, R., Caulier-Grice, J. y Mulgan, G. (2010). El libro abierto de la innovación social. [El libro abierto de la innovación social](https://innovationforsocialchange.org/the-open-book-of-social-innovation). Recuperado de <https://innovationforsocialchange.org/the-open-book-of-social-innovation>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2023). Promoción de la salud mental y prevención de trastornos neurológicos. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2024). Estado de la Salud Mental Global. <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789241565885>

Silva, Carmen, & Martínez, María Loreto. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto.

*Psyche (Santiago)*, 13(2), 29-39. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718->

[22282004000200003](https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282004000200003)

Stake, RE (2007). Investigación cualitativa: estudiar cómo funcionan las cosas. Yin, RK

(2014). Investigación de estudio de caso: diseño y métodos (5.<sup>a</sup> ed.).

Yunus, M. (2010). Construir empresas sociales: el nuevo tipo de capitalismo que atiende las

necesidades más urgentes de la humanidad.